

España . . . . . 1'25 pta. al mes  
Extranjero . . . . . 2'25  
Número suelto . . . . . 5 céntimos  
Id. atrasado . . . . . 10

Palma Domingo 12 Septiembre 1903

DIARIO INDEPENDIENTE DE NOTICIAS Y AVISOS

Aparado núm. 19  
REDACCION Y ADMINISTRACION  
Calle del Conquistador, 28-1.  
Imprenta, Solada, 27

NUM. 2063 — AÑO VII

**Esta edición ha sido confeccionada antes de las doce de la noche.**

## CUENTO La táctica del Vivandero

Al salir de la Academia, me envían de guarnición a Vitoria. Recien acabada la guerra carlista, la tierra guardaba frescas todavía las huellas de los ejércitos y ostentaba, como cicatrices mal curadas, los estragos de los combates.

En los campos yermos se veían los surcos intecundados de las granadas; líneas de trincheras se entrecruzaban en las faldas de los montes, coronados de fortines, y bajo el arado que el labrador guiaba con recelo, aparecían osamentas y se disparaban cartuchos perdidos.

Los ventorrillos de la carretera, aunque acogían al caminante saludándole con el verde ramo colgado ante la entrada, guardaban en sus muros las aspilleras amenazantes.

Abundaban las casas arruinadas por el incendio.

Ante mí tendido la Naturaleza su manto de verdor apaciguante sobre las querellas de los hombres y el trabajo comenzaba apenas su labor de reconstrucción y olvido.

Los aldeanos todos, parecían soldados recién salidos de las filas: guardaban del oficio el aire resuelto, el acompasado andar, muchos de ellos cicatrices que ostentaban con orgullo.

Aquel tráfallo de peleas estimulaba mi ardor de guerrero teóric, desconsolándome a la vez con el pensamiento de que había llegado, por mi mala suerte, tarde a la fiesta.

Tuve que contentarme con estudiar, piedra a piedra, el teatro de la lucha; con analizar sobre el terreno narraciones fantaseadas o inexactas de lo acontecido. Ya que no podía ser actor, me consolaba con el papel de crítico.

A petición propia, me dieron la escuela de guías del regimiento. Víme en el caso de probar a mis discípulos, argutos y cabos, veteranos cubiertos de cruces y orgullosos de su práctica, que el oficial novato sabía lo que se trataba entre manos.

Pronto nos comprendimos, les tomé cariño, me estimaron, y ellos y yo jugamos a los soldados con toda el alma.

La instrucción consistía en simular con cuerdas filaz de soldados, haciendo así maniobras batallones, regimientos y sus brigadas, con un centenar de hombres; claro que mi huete parecía el esqueleto de un ejército; pero con un poco de imaginación y mucho entusiasmo, todos acabábamos por convencernos de que llevábamos al combate legiones innumerables.

En tal guisa, eligiendo para nuestras instrucciones campos de recipientes batallas, me di el gustazo de enmendar la plana a mis predecesores en el mando de ejércitos en los mismos lugares.

A sus evoluciones, inexplicables a veces como consecuencia de peripecias inesperadas y accidentes imprevistos, a sus despliegues improvisados y presurosos, instituí yo sabios y habilidosas maniobras, demasiado semejantes en un principio a las de los libros de texto, batallas ideales trazadas compás a mano, en terrenos imaginarios, y muy diferentes de la realidad.

Al principio, la vanidad juvenil me hizo creer que yo, poseedor de novísimas teorías, estaba en lo firme; pero pronto recobré sus fueros el buen sentido, y dominando aquella debilidad pueril, apliqué mi atención a estudiar el terreno, a plegar y ceñir a sus accidentes la rigidez de las líneas teóricas, a aprovechar la variedad infinita de recursos que ofrece a quien le mira con amor, y al poco tiempo ya mis evoluciones fueron pareciendo más a las de las batallas verdaderas.

Pero me falta lo esencial: ¡el enemigo!

Un enemigo a quien engañar con nuestras estratagemas, acorralar con nuestras maniobras y desorientar con nuestras evoluciones.

Veán ustedes cómo me lo deparó la suerte.

Sola seguimos desde el cuartel un vivandero, que ofrecía a los soldados

vino, chorizos, bacalao, y un comestible aderezado por él en el campo mismo, sobre un hornillo de campaña hecho cuatro piedras.

Se veía a cien leguas que era un soldado; no le faltaba ni el bigote fuso, ni el franco semblante atezado y decidido, ni la marcial apostura, ni aun el chirlo de rigor una cicatriz ideal, cruzando la frente como pincelada belicosa, que ennoblecía el rostro, sin desfigurarlo.

¡Me daba envidia...!

Era un voluntario carlista que había hecho la campaña en el Primero de Alaya.

Nos seguía aguijando a un desventajado borriquillo, hasta llegar al campo: allí tomaba posiciones, presenciaba el despliegue de mi huete y ya no volvió a verme hasta el momento crítico. Cuando al toque de ataque de las cornetas, todo mi ejército se lanzaba como un solo hombre al asalto de la posición, clave de la batalla, nos encontrábamos instalados en ella, alegre y sonriente, al veterano, quien debía llevarse allí un buen rato, a jugar por lo avanzado de los preparativos: como que hervía el fuego el comestible que, en aquel restaurant montañés, iba a ser el «plat du jour».

Los primeros días me sorprendió un poco que hubiera adivinado nuestro objetivo; pero cavilando después, comprendí lo que había de humillante para mi amor propio de general en jefe, en que mis planes y maniobras fuesen adivinados por el enemigo... ¡Ese! ¡ya tenía al enemigo que eché de menos...!

Aquel era mi juez de campo, mi censor sin palabras, el enemigo figurado a quien debía despistar y entretener, hasta verlo mareado y vencido.

¡Solo aquel picante había menester mi loco apetito de guerrear para que yo anduviera desalado y ciego, imaginando planes y arañando libros...!

Al día siguiente, «gran maniobra»... Llevaba yo perfectamente estudiado un plan: un movimiento envolvente al cual servía de eje el ala derecha, para acumular el núcleo de mi fuerza, en presión formidable, sobre el punto débil de la línea enemiga, una encañada imperceptible, tomada la cual, aquella quedaba rota, sin defensa eficaz y obligada a una retirada presurosa y difícil.

Llevé el movimiento con tal rapidez que hasta las cuerdas sudaban tinta y los hombres echaban los bofes. Cuando hice tocar ataque, todos, sudorosos, jadeantes y enardecidos, nos precipitamos en la encañada invisible y... ¡el vivandero!

El vivandero con su tienda abierta y su fogata encendida...

¡Ira y vergüenza! Entonces supe enal debe ser el sabor amargo de la derrota.

Dos detalles me consolaron un poco: el «plat du jour» no hervía como de ordinario, sino que estaba puesto de cualquier modo en el mal aderezado hornillo, signo evidente de prisa mayor, y luego, el veterano de la cicatriz envidiada no miraba con franca simpatía, con la mirada llena de aplausos.

Pero ¡miraditas a mí!... ¡bueno estaba el horno para rosquillas...!

¡Echaba yo venablos!... Quienes pagaron el plato fueron mis «batallones», a quienes hice perseguir «sin descanso» al enemigo, el cual experimentó el desastre de no vender ni una sardina en aquel día...

Por cierto que sufrí tal perjuicio sin que se hablara su semblante riaseño y socarrón, más afectuoso cada vez...

Lo mismo que aquel día me sucedió otros cuatro, y estaba yo, ardía, requebrado y colérico, con la impaciente furia del metador delante de un toro marrojo, que le corta los terrenos cuando ve que el tiempo pasa y que tendrá que sacar la media luna...

Al fin, hice lo que solía hacer. «Larguillo» en casos análogos... ¡despachar de un golletezo!

Si, la evolución de marras fue un golletezo tético...

Aquel movimiento de flanco, a tiro de fusil de un enemigo resuelto, me hubiera costado una derrota sangrienta, pero ¡qué diantre!... el caso era despistar al vivandero!

Recordó que cuando ordené la abguarda maniobra y mis batallones de cuerdas empezaron a moverse de flanco

bajo el fuego enemigo, en la posición clave, en el objetivo real de aquel combate, apareció el vivandero dibujándose sobre un pedestal de rocas...

Sin duda no podía dar crédito a sus ojos... juraría que vociferó, porque le vi manotear, indignado de aquel insulto a las reglas tácticas. Pero me saltó con la mía...! Cuando llegamos al descanso, ¡no estaba el vivandero...! Llegó, eso sí, poco después, arreando mal humorado el borriquillo.

Y aunque, por desagraviarme, le compré amabilísimo todas sus provisiones para obsequiar a los soldados, ni logré desenojarle, ni desarrugó el rostro cejijunto; sirvió su mercancía hosco y mudo, rompiendo tres vasos con otros tantos movimientos de cólera, y no cesó de decirme con los ojos:

—¡Muy mal, mi alferaz! ¡Esta marcha de flanco...! ¡Si llega a ser de veras, no quedan ni los rabos...!

Juan de Arzáduz.

## Junta Provincial de Instrucción Pública

(Retirada de ayer por exceso de original).

La última reunión celebrada por esta Junta fué presidida por el señor Gobernador civil asistiendo los señores Morey, Rotger, Font (don Sebastián), Cispio, Massanet, el director de la Escuela Normal y la señora Caimari.

Se aprobó el acta de la anterior y se enteró de los siguientes asuntos.

De que han tomado posesión interinamente don Pedro A. Ripoll de la escuela de niños de Lloseta y don Antonio Saura de la de Campos; y de que don Miguel Martínez ha sido nombrado Maestro interino de la escuela de Palma.

Se enteró también de una comunicación del Maestro de la segunda escuela de Porreras participando haber reanudado las clases.

Se dió cuenta de las comunicaciones de los Ayuntamientos de Alaró y Son Servera, participando el traslado de las respectivas escuelas a nuevos locales, acordándose que pasen al inspector provincial para su informe.

Vista una comunicación del Maestro de Campanet, dando cuenta de que por disposición de la Junta local los alumnos se han dividido en dos secciones, asistiendo a clase unos por la mañana y los otros por la tarde; se acordó aceptar provisionalmente dicha división y obligar al Ayuntamiento que habilite un nuevo local apropiado para llenar las necesidades de la enseñanza.

Visto el informe favorable, el expediente del Maestro de San Antonio reconviniéndose aptitud para ingresar por mérito en el escalafón.

Se aprobó.

Vistas las comunicaciones recibidas se acordó ordenar a doña María Belli Maestra interina de Ibiza: que justifique los motivos alegados que dice le impidieron poder reanudar las clases el día 1.º del actual.

Se acordó dar el curso correspondiente a la solicitud presentada por el Maestro de la escuela de niños de Alayor, pidiendo la sanción del cargo de Director de aquella escuela graduada.

Se dió cuenta de un oficio de la Junta local de María, manifestando el disgusto con que ha visto el falso concepto con que se ha considerado a aquel Maestro creyéndole opuesto a la proposición que en la conferencia pedagógica celebrada en el Instituto Balear hizo otro maestro, de protestar contra los supuestos de Barcelona, añadiendo que por el celo, laboriosidad, patriotismo y generosidad que siempre ha caracterizado a dicho maestro, protesta aquella corporación contra la falta de cultura y patriotismo con que se le ha considerado y replica a esta Junta que haga suyo este acuerdo en méritos del valimiento de dicho profesor.

La Junta acordó haberse enterado con verdadera satisfacción de que una mala inteligencia que en su oportunidad no fue subsanada cual debía serlo, diera lugar a poner en entredicho los sentimientos de honradez y amor patriótico de algunos maestros y en especial del de María don Tomás Balaquer, siendo así que la colectiva protesta del Magisterio mallorquín ante los brutales y salvajes desmanes, desórdenes y crímenes de todas clases cometidos en Barcelona, tuviera toda la solemne notoriedad que la importancia del acto requería; y en su consecuencia la Junta dejó sin efecto el acuerdo tomado sobre este asunto en la sesión celebrada el día 26 del mes pasado y por el contrario declara haber visto con la mayor complacencia los patrióticos acuerdos de la Asociación de maestros de Mallorca, tomados sin reservas, distinguiendo ni reservas de ninguna clase.

Y se levantó la sesión.

Para buenos momentos y vinos rancios superiores, no hay como Casa Esbarrañch, Sto. Cristo, 4.

## Notas del Puerto

Entradas  
Esta mañana debe de haber llegado de Valencia a Ibiza el vapor «La Isla».

Ayer llegó de Barcelona el vapor correo «Cataluña» y de Mahón el «Isla de Menorca».

Salidas  
Al medio día de ayer salió para Barcelona el vapor mercante español «Sevilla».

Ayer a las seis y media salió para Barcelona el vapor correo «Bellver» y poco antes salió para la misma ciudad el bergantín goleta «Beatriz».

Noticias varias  
Esta tarde a las seis y media debe de salir para Mahón el vapor correo «Isla de Menorca».

Mañana llegará de Barcelona el vapor correo «Miramar».

Por la tarde a las seis y media saldrá para Barcelona y Cetta el vapor correo «Cataluña» y para Ibiza el vapor «La Isla».

## Espectáculos

Para hoy

Lírico.—Sesiones de Cinematógrafo de 6 y media a 11 noche.

Para hoy se compone de un variado y escogido programa:

Juguete favorito, Victorino cartero (estreno), La bella andaluza, Del huevo al asador (estreno), Fábrica de cigarrillos, Comisario desvalijado (estreno), Calista por fuerza, Historia de un billete de banco (estreno), Mis flores (estreno), La guerra de Melilla, Nuevas vistas fijas de Melilla.

Gran éxito, número de costumbres españolas las 6 sevillañas con sus aplaudidos bellos españoles que podrán presenciar todas las familias sin distinción.

Todos los días estrenos.

La última sesión empezará a las diez en punto.

Gran éxito de las estrellas del baile las gerdelines.

Entrada general 20 céntimos.

Niños y soldados 10 céntimos.

La Protectora.—Sesión de Cinematógrafo extraordinarias sesiones de 3 a 11 de la noche.

Musico callejero, Leyenda de estrellas Escuela naval, Robo de joyas (estreno), Espia por venganza, Razón del más fuerte (estreno), Borrachera deportiva, La parte de pobre (estreno), Se siente humo, Suicidio de Sanchez, Doce nuevos frescos (estreno), Metamorfosis colilla (estreno).

Miñana nuevos estrenos, nada de color.

Entrada general 10 céntimos.

Café Alhambra.—Esta noche de 9 a 12 grandes concierto por el terceto que forman los señores Miralles, Segura y Simónelli.

## TELEGRAMAS

Madrid 11 a las (17'50 m)

### Romeo en Madrid Llegada del Sr. Romeo

Esta mañana ha llegado a Madrid el Director de la «Correspondencia de España», Sr. Romeo, contra quien se ha incoado proceso de resultados del artículo que publicó en aquel periódico titulado «Paso a la verdad».

La llegada del Sr. Romeo ha pasado completamente inadvertida para el público.

Esta circunstancia se debe a haber llegado montando un automóvil, acompañado del oficial de la benemérita que viene custodiándole desde San Sebastián.

Porqué vino en automóvil

Sábase que el Sr. Romeo llegó en automóvil a Madrid por haberlo así dispuesto el oficial de la benemérita que le acompañaba.

Dícese que el oficial cumplía órdenes recibidas desde altas esferas.

El Sr. Romeo realizó el viaje desde San Sebastián en ferrocarril ocupando un coche especial. Al encontrarse el tren en la estación de Valladolid, el oficial trasladó al Sr. Romeo a un automóvil, en el que prosiguió su viaje a Madrid.

Los periodistas chasqueados

Como se había anunciado la llegada del Sr. Romeo en el tren procedente del Norte por haber embarcado en el mismo en la estación de San Sebastián, a la hora de la llegada del tren hallábase en la estación del Norte muchos periodistas con ánimo de tributar un cariñoso recibimiento al señor Romeo.

Cuando llegó el tren supuso que el director de la «Correspondencia» se había apeado durante el camino, prosiguiendo el viaje en otro vehículo.

Los periodistas quedaron sumamente chasqueados.

### Romeo en la cárcel

Después de llegado el Sr. Romeo a Madrid fué conducido a la Cárcel en donde ingresó.

El señor Romeo ocupa una de las salas de pago.

## La guerra de Melilla

### Tranquilidad en Melilla

Desde mis conferencias anteriores no se ha recibido ningún telegrama de Melilla de que ocurra novedad.

La tranquilidad que reinó anoche en la plaza fué completa.

Los moros no dieron señales de vida en contra de su costumbre; pues como es sabido aprovechan las horas en que reinan las sombras de la noche para perturbar la tranquilidad en los campamentos.

### La harca a Nador

Melilla.—Algunos confidentes han manifestado que la mayor parte de los moros que forman el harca se van concentrando en las últimas estribaciones del Gurugú que dominan el camino de Melilla a Nador y Zelnán.

Por ello se deduce que los moros opondrán resistencia a nuestras tropas en su avance hacia Nador.

### Fortificaciones completas

Melilla.—Han quedado completamente terminados y pertrechados los bloques y demás fortificaciones levantadas para la defensa de los campamentos.

Esto se tiene coincidiendo de que en breve emprenderá el avance hacia Zelnán la división de cazadores.

### E general Marina

El general Marina desde ayer se encuentra en el Zoco-el-Arbáa, combinando los movimientos de las columnas que mandan el general Aguilera y el coronel Larrea.

El primero ha atrincherado el campamento de Zoco el Jemis.

El coronel Larrea se halla acampado en Sid Idria desde donde es probable que forme una conjunción con la columna Aguilera.

La división Orozco

Aunque se guarda, como es natural, una impenetrable reserva acerca de los planes futuros, se sabe que las restantes fuerzas de la división Orozco se están preparando para emprender un movimiento de mucha importancia.

Esta división acaba de recibir un enorme convoy de víveres y municiones, como si estuviese dispuesta a emprender el avance.

Entre los detalles que revelan el próximo movimiento figura el hecho de haberse repartido a la oficialidad de la división planos topográficos de los alrededores de Zelnán y camino de Nador.

### Mulo desbocado

Melilla.—En uno de los campamentos ha ocurrido un incidente.

Uno de los mulos del servicio de la Administración Militar se desbocó, rompiendo el ronzal.

El mulo emprendió una vertiginosa carrera por el campamento atropellando las tiendas de campaña.

Por más esfuerzos que se hicieron el mulo no pudo ser detenido sino después de haber producido bastantes destrozos.

Algunas tiendas quedaron inutilizadas.

Desgraciadamente, a consecuencia de este incidente han resultado siete soldados heridos, aunque no de gravedad.

### Generales

Inundaciones en Asturias.—Campos arrasados.—Muertos y heridos.

Desde Oviedo se reciben telegramas oficiales y particulares dando cuenta de las numerosas desgracias ocurridas en diferentes puntos de Asturias.

A consecuencia de las copiosas lluvias caídas recientemente, los torrentes y riachuelos de Asturias aumentaron de una manera extraordinaria el caudal de sus aguas.

La crecida fué tan excesiva que las aguas, especialmente en los puntos llanos, se desbordaron, dando lugar a grandes inundaciones.

Las aguas desbordadas, formando impetuosas corrientes, arrasaron cuanto encontraban a su paso.

Multitud de árboles quedaron descajados y arrancados.

Los campos han experimentado pérdidas considerables. Las cosechas se tienen por totalmente perdidas.

Sábase también que la inundación alcanzó a muchas viviendas.

Como a consecuencia de las inundaciones han quedado incomunicados varios pueblos, ignórase si han ocurrido desgracias personales y su número.

### Consejo de ministros

A primeras horas de esta tarde se ha celebrado Consejo de Ministros bajo la presidencia del Ministro de la Guerra general Linera.

Aunque se guarda bastante reserva sobre lo tratado en este Consejo, los Ministros han dicho a su salida que los asuntos tratados eran de escasa importancia.

El general Linera dió cuenta de los telegramas recibidos del general Marina, comunicando la llegada de las tropas de la división de Sotomayor y de las operaciones realizadas por diferentes columnas en Quebdana.

Creese también que el general Linera dió cuenta de otros telegramas del Jefe del Ejército de Melilla anunciándole las operaciones que en breve van a emprenderse.

Sobre esto se guarda la reserva más absoluta.

El Consejo se ocupó también de las sentencias que han sido dictadas por los Consejos de Guerra que se celebran en Barcelona para fallar las causas instruidas contra los detenidos como complicados en los sucesos desarrollados en aquella capital.

### Imposición de cruces

El Rey don Alfonso, como telegrafé esta mañana, acudió a la estación de Atocha para recibir a los soldados que regresan heridos en la campaña de Melilla.

En el hospital se verificó el acto, en el que el Rey impuso personalmente las cruces que se han concedido a los soldados que resultaron heridos en los diferentes combates habidos con los moros.

### El Rey a San Sebastián

Ha marchado a San Sebastián el Rey don Alfonso. Acudieron a la estación a despedirle todas las autoridades y el gobierno.

Ignórase cuándo regresará a Madrid, si bien se cree que será dentro de pocos días.

### La apertura de las Cortes

Un ministro ha sido interrogado por los periodistas acerca de la reapertura de las Cortes.

El Ministro ha contestado que se verificará la apertura del Parlamento, pues el Gobierno no teme, como se ha dicho; presentarse a las Cortes y dar cuenta cumplida de su gestión.

Sin embargo, diciendo que no podía fijar en qué día se abrirán aquellas. Esto se hará—dijo—cuando al jefe del gobierno le parezca oportuno.

### Regreso de Maura

Algunos ministeriales han manifestado que es probable que el Sr. Maura regrese a Madrid el próximo lunes.

Si así ocurre, por la tarde se celebrará Consejo de Ministros en el domicilio del Sr. Maura.

### Las inundaciones de Asturias

Se reciben nuevos despachos desde Oviedo dando cuenta de la magnitud del desastre ocasionado por las inundaciones.

Los trenes se hallan paralizados y las comunicaciones en varios puntos interrumpidas.

Afirmase que han ocurrido numerosas desgracias a consecuencia de las inundaciones.

Las eminencias médicas recomiendan el uso de las legítimas aguas de Vichy-Etat, de fama universal. Para tener completa garantía de autenticidad, pídase Vichy-Hopital (estómago), Vichy-Célestins (vías urinarias), Vichy-Grande Grille (hígado). El embotellamiento se efectúa en los mismos manantiales bajo la inspección de un delegado del Estado. No farse de intrusiones, propagadas con falsas denominaciones de Vichy de aguas curativas manantiales no existen en Vichy. Exijase Vichy-Etat.

El mejor perfume más elegante y distinguido para el pañuelo, baño y toilet íntima el Agua Colonia Oriva. Los curules gustan por fumes bastos y chillones 3 ra. fresco. Garraón 4 litros 16 pta. Droga Farmacias 6 perfumarias. Estación franco pidiendo Bilbao.

Los mejores vinos tintos y blancos se expenden en los Almacenes Esbarrañch.—Sto. Cristo, 4.



